

*Ramón Casilda Béjar**

PANORAMA ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA 2011

En el artículo se muestra una visión general de la economía mundial y la situación de América Latina en 2010 y las perspectivas para el 2011.

Las crisis que atraviesan algunas economías europeas pueden dar lugar a cambios significativos en el escenario internacional con una repercusión negativa sobre los volúmenes y los precios de las exportaciones.

El espacio para políticas públicas se verá afectado por la necesidad de recomponer la capacidad de respuesta ante el previsible menor dinamismo de la economía mundial durante 2011 y el exceso de liquidez global.

Palabras clave: crisis económica, economía internacional, PIB, deuda pública, deuda externa.
Clasificación JEL: F01, F34, O54.

1. Una mirada a la economía mundial

El crecimiento de la economía mundial fue de un 3,9 por 100 durante 2010, si bien desacelerará su ritmo hasta el 3,3 por 100 en 2011, para llegar hasta el 3,6 por 100 en 2012. Estos crecimientos se están produciendo a dos velocidades, los países en desarrollo lo han hecho a un 7 por 100 en 2010, 6 por 100 en 2011 y 6,1 por 100 en 2012, y continuarán superando el crecimiento de los países de ingresos altos, que llegan a niveles del 2,8 por 100 en 2010, 2,4 por 100 en 2011 y 2,7 por 100 en 2012 (Banco Mundial, 2011).

En la mayoría de los países en desarrollo, el producto interior bruto (PIB) se ha recuperado rápidamente como es el caso de América Latina. Si bien se proyecta un crecimiento sostenido a lo largo de 2011 y 2012, la recuperación en varias economías emergentes de Europa y Asia central y en algunos países de ingreso alto es incierta. Sin embargo, en ausencia de políticas internas correc-

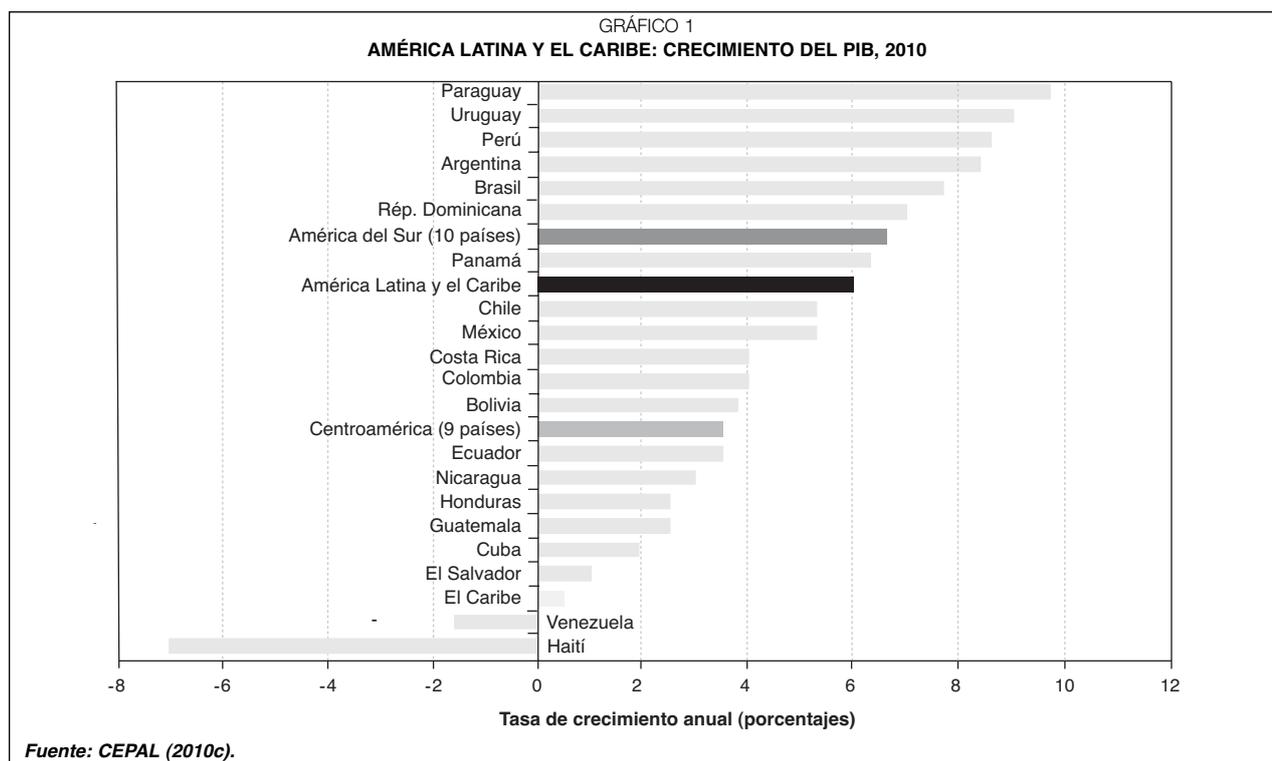
tivas, es probable que los niveles elevados de desempleo y endeudamiento en los hogares, sumados a la fragilidad de los sectores de vivienda y banca, obstaculicen la recuperación. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), augura que el desempleo continuará siendo alto en 2011 y que los niveles de empleo que existieron en 2008 no se recuperarán hasta 2015, salvo en algunos países emergentes como excepción y con el agravante, además, de una creciente precarización del empleo¹.

Una nota positiva, la constituye el fuerte crecimiento de la demanda interna en los países en desarrollo, que están liderando la economía mundial, aunque los persistentes problemas del sector financiero de algunos países desarrollados continúan siendo una amenaza para el crecimiento y requieren medidas urgentes de política². Otra, se encuentra en la mayoría de los países de ingresos bajos, que registraron ganancias comerciales en ▷

* Profesor del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELAT). Universidad de Alcalá y asesor internacional de empresas.

¹ GRANELL, F. (2011): El sistema económico internacional en 2010. *Boletín Económico de Información Comercial Española*, nº 3005. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Madrid.

² Justin Yifu Lin, vicepresidente de Economía del Desarrollo del Banco Mundial (2011).



2010 y, en términos generales, su PIB aumentó un 5,3 por 100 en 2010. Dicho aumento estuvo respaldado por un repunte en los precios de los productos básicos, y, en menor medida, en las remesas y el turismo. En consecuencia, se prevé que se fortalezcan aún más las perspectivas de dichos países, con un crecimiento del 6,5 por 100 tanto en 2011 como en 2012.

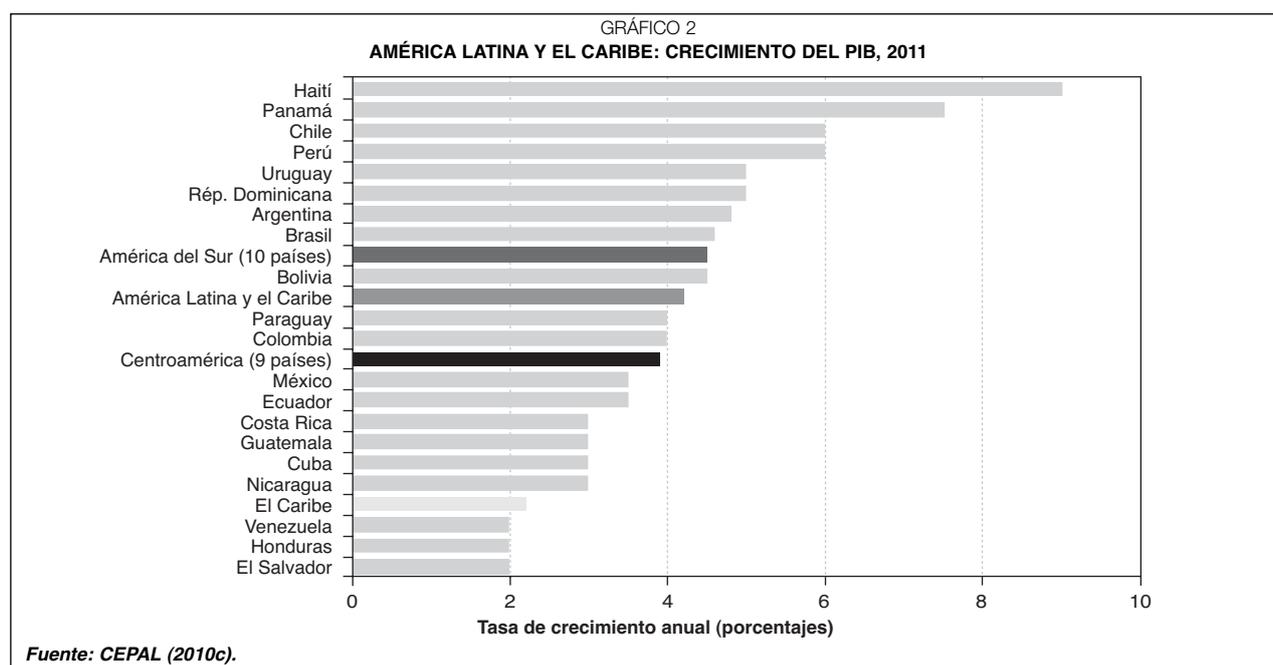
La nota negativa se encuentra en la afluencia neta de capital y bonos internacionales a los países en desarrollo, que se acrecentó durante 2010, con un aumento del 42 por 100, donde nueve países recibieron el grueso de éste. Mientras que la inversión extranjera directa aumentó menos, un 16 por 100 en 2010, con lo cual alcanzó 410.000 millones de dólares tras disminuir un 40 por 100 en 2009. Una parte importante del repunte se debe a las crecientes inversiones dentro del hemisferio sur, especialmente las que se originan en Asia. Este repunte en la afluencia de capitales internacionales reforzó la recuperación en la mayoría de los países en desarrollo. No obstante, la gran afluencia de capitales a ciertas economías de ingresos medios puede incorporar riesgos y amenazar la recupera-

ción a medio plazo, especialmente si aumentan súbitamente los valores de las monedas o si emergen las burbujas de activos³.

2. Panorama de la economía de América Latina, 2011

De acuerdo con el Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe (Cepal, 2010c), la región, tras una caída del 1,9 por 100 del PIB per cápita en 2009, consolidaría en 2010 la recuperación iniciada en la segunda mitad de 2009. Según los últimos datos estimados para 2010, América Latina y el Caribe cuentan con una tasa de crecimiento del PIB del 6 por 100, correspondiente a un aumento del 4,8 por 100 del producto por habitante (Cepal, 2010b). Si bien, el comportamiento por subregiones, como era de prever, sería heterogéneo. Mientras que América del Sur creció el 6,6 por 100, México 5,3 por 100, ▷

³ Hans Timmer, director del Grupo de Análisis de las Perspectivas de Desarrollo del Banco Mundial (2011).



Centroamérica 3,5 por 100 y los países del Caribe 0,5 por 100, Venezuela y Haití descendieron el 1,6 por 100 y 7 por 100 respectivamente (Gráfico 1).

Este crecimiento observado durante 2010, significa la consolidación de la recuperación que la mayor parte de las economías de la región comenzaron a experimentar en la segunda mitad de 2009, impulsada por el impacto de las medidas contracíclicas, complementadas por un mejor desempeño de la economía internacional. Ello repercutió positivamente sobre el empleo, por lo que el desempleo regional disminuyó a alrededor del 7,6 por 100 y algo importante, mejoró la calidad de los puestos de trabajo generados. Hubo un ligero aumento de la tasa de inflación, que pasó del 4,7 por 100 durante 2009 al 6,2 por 100 en 2010, debido al comportamiento alcista de los precios internacionales de algunos productos básicos.

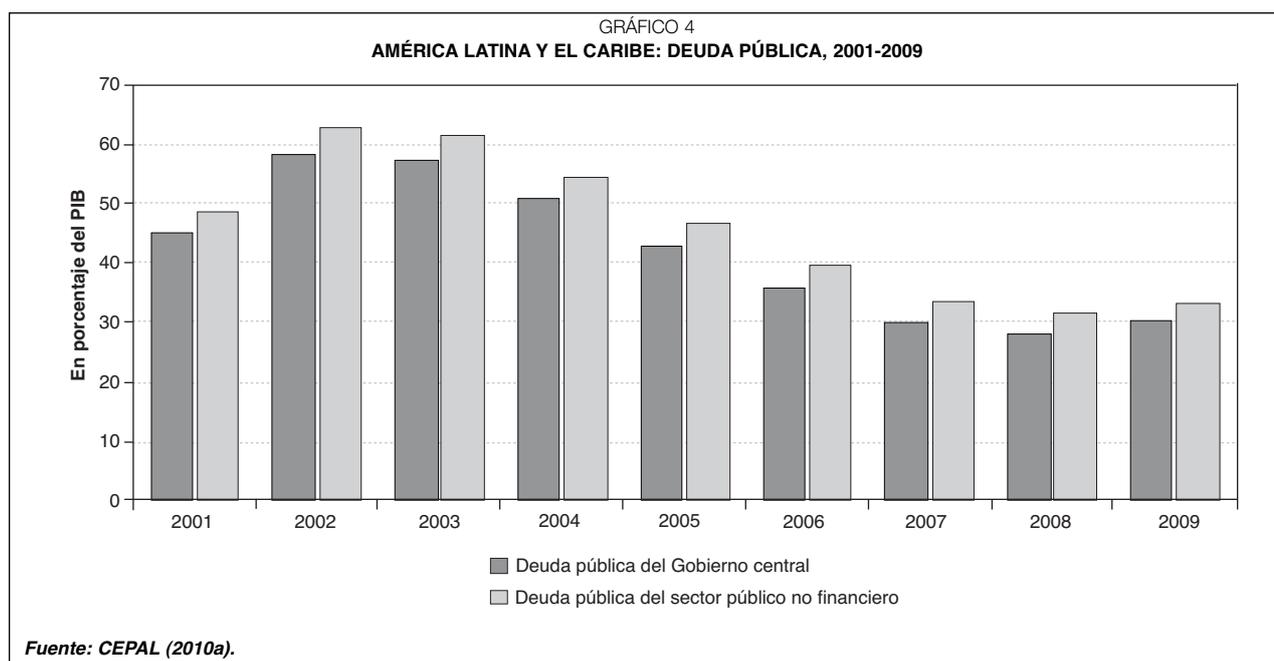
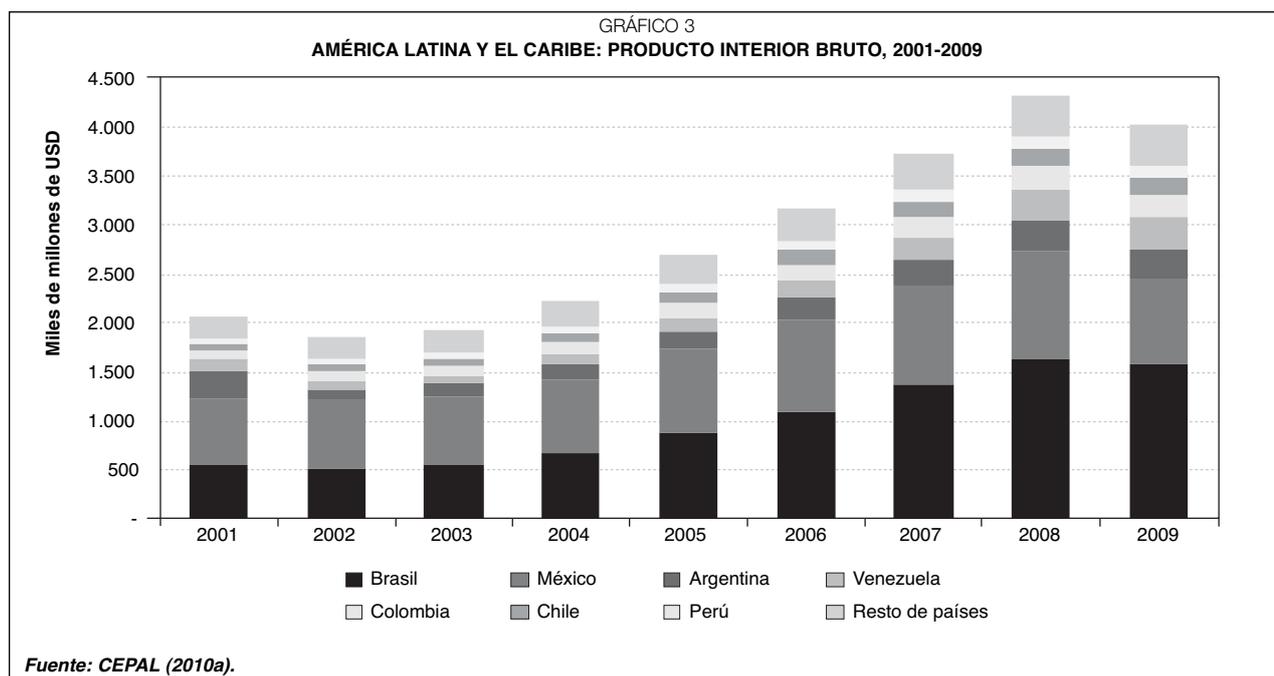
El mayor impulso de la demanda se produjo por la evolución del mercado de trabajo, el aumento del crédito y la mejora de las expectativas que impulsaron el consumo privado, y la inversión en maquinaria y equipos. Por su parte, los precios externos tuvieron impactos diferenciados a medida que los países se insertaban en los mercados. Los países exportadores de bienes básicos exhibieron mejoras en sus términos de intercambio y un mayor valor de sus

exportaciones. La mayor parte de los países de Centroamérica y el Caribe, en cambio, volvieron a sufrir un impacto negativo con pérdidas netas.

Sin embargo, diversos factores configuraron, a partir del segundo semestre de 2010, un escenario menos optimista en la economía internacional que, sumado a la disminución del impulso del gasto público y al agotamiento de la capacidad productiva ociosa, auguran un menor dinamismo de las economías de América Latina y el Caribe en 2011. Las proyecciones de crecimiento de la región para 2011 (CEPAL, 2010b) apuntan a que ésta crecerá en torno al 4,2 por 100, ello correspondería a un 3 por 100 de crecimiento del PIB per cápita (Gráfico 2).

Como se ha apuntado, se trata de una recuperación generalizada aunque hay grandes diferencias por países y subregiones. Las mayores tasas se observan en América del Sur, con el hecho destacado de que esta vez la economía de mayor tamaño, Brasil, es la que registra el crecimiento más elevado, seguida por las de Uruguay, Paraguay, Argentina y Perú⁴. Otro rasgo característico de esta coyuntura, marcada por la rápida recuperación de una crisis de grandes proporciones, ha sido la importancia de las políticas públicas. La solidez macroeconómica, que mostraron la mayoría de los países de América ▷

⁴ Estos cuatro países conforman el Mercosur.

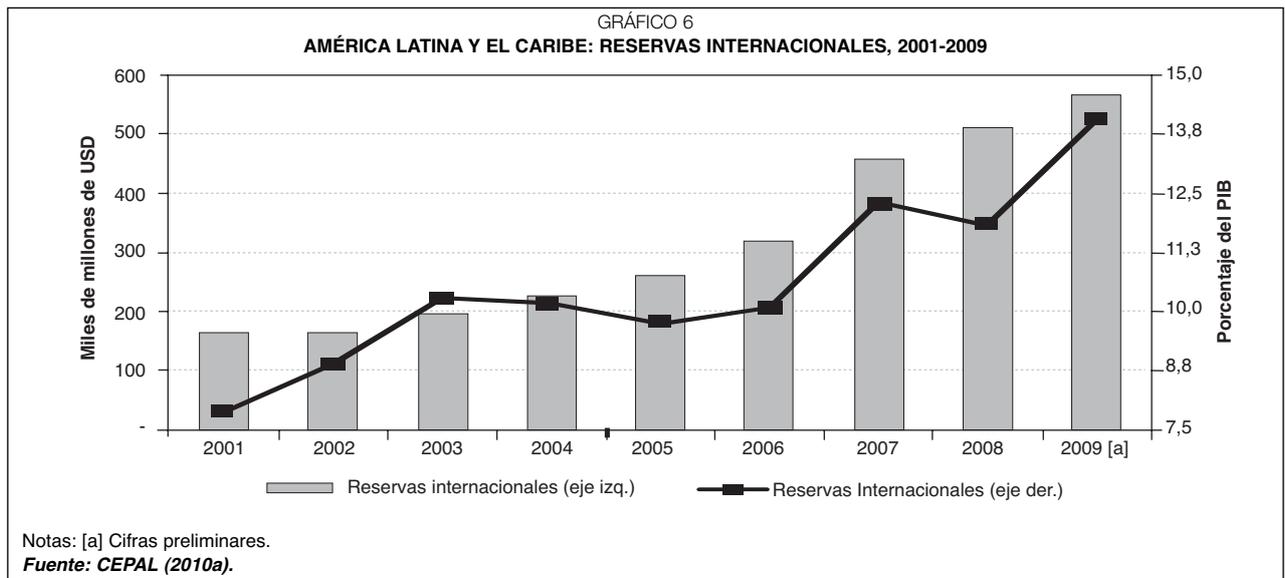
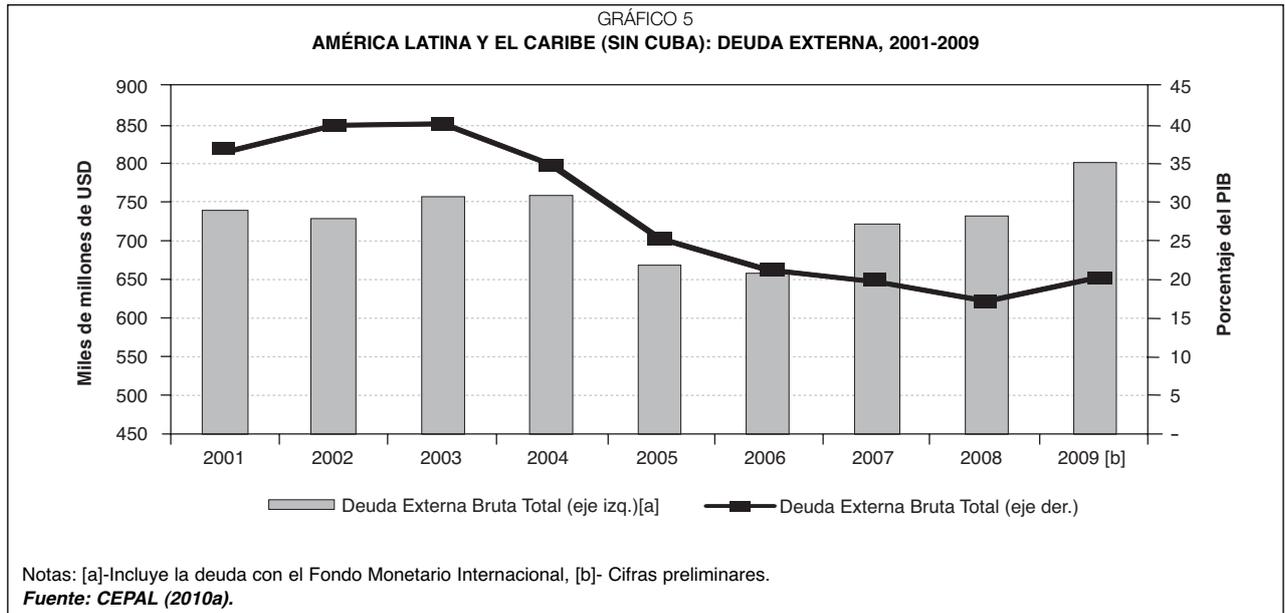


Latina y el Caribe en los años que antecedieron a la crisis internacional, marcó una diferencia significativa respecto de las dificultades financieras habituales que la región solía enfrentar en episodios de crisis y ha permitido que resistiera mejor que en ocasiones pasadas los efectos del episodio actual.

Los países aprovecharon un excepcional período de bonanza en la economía. El PIB de la región

entre 2001 y 2009 creció a tasas considerables, con lo cual en dicho periodo el producto regional se multiplicó por más de dos veces, y ello gracias en gran medida al fuerte crecimiento de Brasil, que se convirtió en la primera economía regional, desplazando a México al segundo lugar (Gráfico 3).

Adicionalmente, la región en general hizo uso de las finanzas internacionales para sanear sus ▷



cuentas públicas, reducir y mejorar el perfil de su endeudamiento y aumentar sus reservas internacionales. Así por ejemplo, la deuda pública, tanto del Gobierno central como del sector público no financiero, pasó de un valor cercano al 60 por 100 en términos del PIB en 2002 al 30 por 100 en 2009, es decir, se redujo 30 puntos porcentuales en solo 7 años (Gráfico 4).

En el mismo sentido, la deuda externa, aunque aumentó desde los 740.000 millones de dólares en 2001 a los 800.000 millones de 2009, se ha reducido desde el 40 por 100 en términos del PIB en

2001 y 2002 hasta un valor del 20 por 100 en 2009 (Gráfico 5). Adicionalmente, la región también tuvo un fuerte incremento de las reservas internacionales (Gráfico 6), las cuales pasaron desde los 163.000 millones de dólares (8 por 100 del PIB regional) en 2001 hasta los 567.000 millones durante 2009 (14 por 100 del PIB)⁵.

Todo esto, habilitó un mayor espacio para la aplicación de políticas públicas, lo que permitió un activismo inédito, orientado a contrarrestar los ▷

⁵ Según CEPAL (2010c), las reservas internacionales alcanzaba los 563.000 millones de dólares en el segundo trimestre de 2010.

efectos negativos que provenían del deterioro del escenario internacional, e hizo posible el inicio de la recuperación en la segunda mitad de 2009. La puesta en marcha de programas de estímulo fiscal y monetario, en un contexto de disminución de la incertidumbre, relativa normalización de los mercados financieros y mayor acceso al crédito, así como de mayor dinamismo de la economía internacional, permitió una gradual recuperación de la actividad económica a lo largo del año, que se consolidó en 2010 gracias al impulso del consumo privado y de la inversión y, en menor medida, de las exportaciones.

Por su parte, el Banco Mundial estima que América Latina tendrá un crecimiento sostenido durante 2011, si bien será algo más lento. En línea con las organizaciones económicas regionales, considera que la región ha salido bien parada de la crisis económica mundial, en contraste con el desempeño que exhibió en el pasado y con el ritmo de la recuperación en otras regiones. Después de sufrir una contracción del 2,2 por 100 en 2009, se calcula que el PIB regional ha experimentado un incremento del 5,7 por 100 en 2010, similar al crecimiento promedio registrado durante la época del auge que se vivió entre los años 2004 y 2007⁶.

El informe proyecta que habrá una leve desaceleración del crecimiento hasta llegar aproximadamente al 4 por 100 en 2011 y 2012, principalmente debido al debilitamiento del entorno externo, a medida que se modera el crecimiento en las economías avanzadas y China. Varios países de la región han estado sujetos a la afluencia de capitales potencialmente desestabilizadores, lo cual ha contribuido a generar una fuerte presión al alza sobre algunas divisas. Las previsiones son que la economía mundial se desplaza desde una fase de repunte posterior a la crisis hacia un crecimiento más lento pero aún sólido en este año y el próximo.

3. Conclusiones

Cabe indicar, que si bien la recuperación ha sido bastante rápida, en gran medida por las fortalezas

⁶ Perspectivas económicas mundiales para 2011. Banco Mundial. Washington, 2011.

internas que los países han forjado, persisten importantes interrogantes sobre la evolución de la economía mundial que pueden oscurecer el panorama regional a medio plazo. La crisis que atraviesan algunas economías europeas pueden dar lugar a cambios significativos en el escenario internacional que, aunque tal vez no inmediatamente, pueden tener una repercusión negativa tanto sobre los volúmenes y los precios de las exportaciones, como en la recepción de remesas de algunos países de América Latina y el Caribe. Por otra parte, aunque la región, en términos generales, ha tenido un buen desempeño antes y durante la crisis, las diferencias entre países son apreciables y, por ejemplo, persiste la preocupación por algunas economías del Caribe, cuyo nivel de endeudamiento es muy elevado, lo que las deja en una situación de vulnerabilidad (Recuadro 1).

El espacio para políticas públicas se verá afectado por la necesidad de recomponer la capacidad de respuesta contracíclica ante el previsible menor dinamismo de la economía mundial durante 2011 y el exceso de liquidez global. Más allá del corto plazo, se plantean diversos interrogantes acerca de la posibilidad de que esta rápida recuperación se transforme en una reactivación del crecimiento sostenido. En efecto, el ambiente externo sigue afectado por altos niveles de incertidumbre y dudas acerca de cuán sólida es la recuperación de las economías avanzadas. Al mismo tiempo, la fortaleza relativa de las economías emergentes y, en especial, de varios países de la región, ha comenzado a incrementar el flujo de capitales hacia América Latina y el Caribe.

Esta situación ha originado ciertas apreciaciones de las monedas, si bien, no es la primera vez que en la región ingresan capitales de corto plazo con la consecuente apreciación de los tipos de cambio reales, causando impactos no positivos e incluso desestabilizadores. Los efectos a medio plazo, sin embargo, pueden ser sumamente negativos. En efecto, ello incentiva una especialización intensiva en la producción y exportación de bienes primarios, lo que aumentaría la vulnerabilidad de las economías a las turbulencias externas y generaría una mayor ▷

RECUADRO 1
AMÉRICA LATINA RESISTE MEJOR LA CRISIS

- Durante el primer semestre de 2010, la recuperación económica en América Latina se afianzó con un ritmo de crecimiento mayor que el esperado, como consecuencia del dinamismo de las demandas internas en la mayoría de los países. Apenas hubo excepciones a esta tendencia general y, de hecho, tan solo Venezuela mantiene una situación de recesión, mientras que México se sitúa en una posición algo más rezagada en la presente fase de recuperación.
- La evolución de los precios resultó también relativamente favorable. La tasa de inflación promedio tendió a estabilizarse algo por encima del 6 por 100, tras repuntar a comienzos de 2010 hasta el 6,6 por 100. Aunque esta evolución esconde amplias diferencias por países, cabe destacar que la inflación ha convergido hacia el objetivo en la mayoría de los países que mantienen regímenes de objetivos de inflación, y ello a pesar del cierre de las brechas de producción. Esta moderación ha terminado, además, por trasladarse a las expectativas, si bien con diferente intensidad por países.
- La solidez de estos resultados contribuye a explicar que ni las turbulencias derivadas de la crisis fiscal y soberana en algunos países del área del euro, entre abril y junio, ni los temores posteriores de que se iniciara una nueva fase de desaceleración en Estados Unidos, hayan tenido un impacto duradero en los mercados financieros latinoamericanos, o hayan deteriorado las perspectivas de crecimiento para 2010 y 2011. Más bien al contrario, las previsiones de crecimiento han seguido revisándose al alza, lo que resulta indicativo de la resistencia que muestra la región que, entre otros factores, se ha beneficiado de una reorientación comercial hacia Asia, asociada a la fuerte demanda de materias primas de esta región.
- En este contexto, las calificaciones crediticias de cinco países (Chile, Colombia, Uruguay, Ecuador y Argentina) fueron revisadas al alza. Con este trasfondo netamente favorable, con diferenciales de tipos de interés positivos frente a las economías industrializadas, y en un contexto de estímulo monetario extraordinario y potencialmente creciente en Estados Unidos, la entrada de flujos de capital (principalmente, de cartera) se ha reactivado en las últimas semanas y empieza a plantear dificultades en la gestión macroeconómica de varios países, principalmente por su impacto sobre los tipos de cambio, la liquidez interna y la política monetaria. Por el momento, las presiones están siendo mitigadas a través de una mayor acumulación de reservas y algunos países han impuesto medidas administrativas,
- Las perspectivas para América Latina son, en conjunto, favorables, aunque se espera cierta desaceleración en el segundo semestre de 2010 debido, en parte, al moderado endurecimiento de las políticas monetarias. Las condiciones externas, caracterizadas por una política monetaria muy laxa y más prolongada en el tiempo de lo que se esperaba en Estados Unidos, y por un fuerte crecimiento en Asia, se configuran como muy expansivas para la región, ante lo cual las políticas nacionales deberían adoptar una orientación más restrictiva. De hecho, el principal riesgo que se aprecia es, probablemente, que las políticas económicas no reaccionen adecuadamente y terminen adoptando un sesgo procíclico. En concreto, las autoridades se enfrentan al dilema de actuar más decididamente para prevenir el sobrecalentamiento de sus economías o, por el contrario, adoptar una posición menos activa para protegerse del riesgo de una recaída en la economía mundial y evitar acciones, sobre todo en el ámbito monetario, que puedan inducir flujos de capitales aún mayores.

Fuente: Banco de España (2010): «Informe de Economía Latinoamericana. Segundo semestre de 2010». Boletín Económico, octubre, Madrid.

volatilidad de los agregados macroeconómicos internos. Además, un crecimiento acompañado por un deterioro creciente de las cuentas externas tornaría a las economías más dependientes del ahorro externo, al contrario de lo observado durante el período 2003-2008.

Como se expone en otros trabajos⁷, varios países han implementado o reforzado mecanismos que procuran regular la entrada de capitales a corto plazo, aunque dada la magnitud del aumento de la oferta de divisas, podría resultar insuficiente, como de hecho se está comprobando en el caso apuntado de Brasil. Algunos bancos centrales han optado

⁷ CASILDA, R. (2011): Multinacionales españolas. En un mundo global y multipolar.

por acumular reservas, tratando de evitar o moderar el ritmo de apreciación. Estas medidas deberían ser complementadas por una estrategia contracíclica, que abarque tanto el área fiscal como la esfera financiera y debería orientarse a disminuir las presiones sobre la demanda interna e impedir un incremento excesivo del crédito. Cabría, además, adoptar medidas de política productiva orientadas a aumentar la rentabilidad de los sectores productores de bienes comerciables. Con todo, es difícil que esta situación pueda corregirse de manera duradera sin una mayor coordinación a nivel internacional que permita cerrar los desequilibrios globales, lo cual hoy parece un objetivo lejano de alcanzar. ▷

Desde el punto de vista macroeconómico, el desafío que la región enfrenta es reconstruir su capacidad para acciones contracíclicas y continuar a la vez creando condiciones para un desarrollo productivo que no se base solo en la exportación de bienes básicos (*comodities*). Para tal fin es preciso promover un nuevo pacto fiscal en torno a cómo se satisfacen progresivamente las necesidades del desarrollo y el nivel y composición de la carga tributaria que sustenta los programas de gasto. En este contexto es preciso destacar la contribución de la política fiscal al enfrentamiento de los peligros derivados de un ambiente externo caracterizado por una elevada liquidez global, que son magnificados por niveles de ahorro nacional insuficientes y por un escaso desarrollo financiero.

Por todo ello, a medio y largo plazo será indispensable elevar el ahorro nacional –reforzando el equilibrio fiscal a medio plazo y reduciendo la deuda pública a niveles moderados, entre otras cosas– y promover sistemas financieros que eleven la capacidad de generación de ahorro nacional para apoyar la inversión⁸. Para aumentar su capacidad de crecimiento y competitividad, las economías de la región deben incrementar ampliamente sus inversiones, tanto en infraestructuras como en equipamiento y bienes industriales. A pesar de los avances, los países de América Latina y el Caribe

⁸ Para un amplio análisis y visión respecto a la situación y medidas para desencadenar el crédito y ahorro en la región, véase: El desencadenamiento del crédito. Informe Anual 2002. BID.

se encuentran lejos de los niveles de inversión de la década de los setenta. El desafío es que su aumento sea apoyado por un mayor ahorro nacional para defender mejor las paridades cambiarias y contribuir a la conformación de un patrón de especialización acorde con los requerimientos que plantea el desarrollo de la región y, definitivamente, lograr una industrialización que les permita alcanzar su modernización y su inserción internacional.

Bibliografía

- [1] BANCO MUNDIAL (2011): Perspectivas económicas mundiales para 2011. Washington.
- [2] CASILDA, R. (2008), (Dir.): La gran apuesta. Globalización y multinacionales españolas en América Latina. Análisis de los protagonistas. Ediciones Granica. Barcelona y Grupo Editorial Norma, Bogotá.
- [3] CASILDA, R. (2011): Multinacionales españolas. En un mundo global y multipolar. ESIC Business School. Madrid.
- [4] CEPAL (2010a): La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2009, Santiago de Chile.
- [5] CEPAL (2010b): Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Impacto distributivo de las políticas públicas, Santiago de Chile.
- [6] CEPAL (2010c): Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2010. Santiago de Chile.